

Grandes Líneas

C

CARLOS KURI PSICOANALISTA

"Hay que cuidarse de la jerga, de la contraseña"

ALEJANDRO MOREIRA

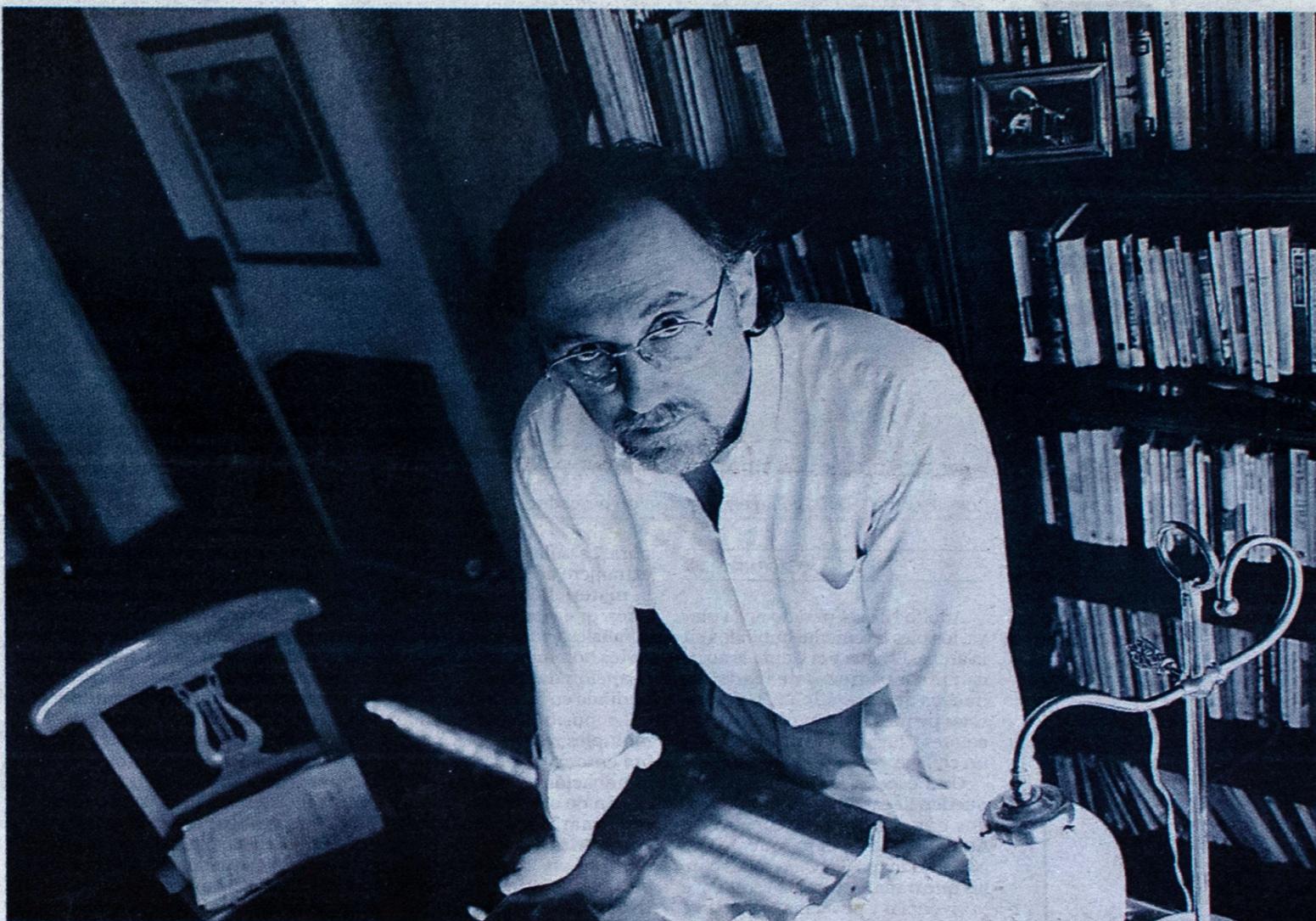
Psicoanalista y docente de la Universidad Nacional de Rosario, Carlos Kuri (1955) es autor de, entre otros títulos, *Significante y Sujeto en Lacan* (escrito en colaboración con Juan Ritvo), *Introducción al psicoanálisis* y, más recientemente, *La argumentación incitante. Ensayos psicoanalíticos*. En 1991 publicó un notable trabajo sobre Astor Piazzolla: *Piazzolla, la música límite*, ensayo en el que las preocupaciones propiamente psicoanalíticas se ligan con otras de orden estético y filosófico. Esos son los temas que atraviesan buena parte de la producción de Kuri y acerca de los cuales se conversó en esta entrevista, realizada en su estudio de calle Balcarce.

—En la introducción de Piazzolla, la música límite, *hablás del "rasgo unario" como lo que tiene por función instaurar una diferencia, algo que, me parece, puede aproximarse a la noción de estilo, entendida como lo que define y determina una singularidad. ¿Cómo se vincula esa singularidad —en este caso Piazzolla— con el género tango?*

—Bueno, ahí está el problema. El hecho de que yo haya puesto el acento en el rasgo, en algo que tiene que ver con el nombre del autor, plantea cierta controversia con el concepto de género. Yo entiendo que el concepto de género muchas veces funciona como una excusa historiográfica, algo que nos permite ordenar el universo de autores. Pero en cuanto al punto específicamente estético, es decir el punto en que uno se pregunta qué sensibilidad produce este músico, allí creo que la invocación al género es muy limitada. Puesto que un autor que deja una marca, en buena medida aniquila al género en su nombre. Tenemos la idea que tales músicos son los que, a posteriori, parecen generar una escuela o una corriente, pero hay que advertir que en sí mismos no se amparan en nada. Los que se amparan en un género, los que luego se definirán como piazzollianos (o, para dar el ejemplo del psicoanálisis, como freudianos o lacanianos) van a ser los otros, la mayoría: aquellos que no han podido dejar una marca con un nombre que luego se convierta en adjetivo.

—Podríamos decir que Piazzolla aniquiló al tango...

—En algún sentido creo que sí. En la acusación de los tangueros: "Piazzolla es el destructor del tango". Hay algo de verdad allí, más



"Van Gogh no es un concepto, sino un bloque de sensibilidad"

allá del regodeo parricida del propio Piazzolla. Desde el punto de vista de la estructura compositiva, no hay nada que haya podido cruzar la pantalla Piazzolla. Yo me pregunto, después de Piazzolla, ¿en qué género se va a amparar el compositor de tango para decir "esto es un tango"? La pregunta clásica sobre si "esto es o no es un tango", es un cuestión que ya nadie puede contestar.

—Con respecto a esas cuestiones, en uno de tus libros decís: "Si como lo indica Walter Benjamin, el comienzo de un género es también su fin, es porque no hay género sino nombres propios. No hay género clásico, ni barroco, no hay género de la novela policial; no hay para el arte y su cuerpo (sí para la Historia del arte y de las ideologías)".

—La idea que tengo, francamente, es que cada artista que ha conseguido marcar la historia produce una sensibilidad que antes

no existía: cuando hablamos del dolor en música no es lo mismo Beethoven que otros compositores. Cada autor construye un ámbito de sensibilidad específico, por lo tanto no se trata de pensar a la expresión del dolor como una especie de entidad trascendental que toma materia musical en tal compositor o en tal otro. De lo que se trata es de ver la manera cómo, por ejemplo, Piazzolla o Beethoven inventan una sensibilidad nueva.

—En relación con tus reflexiones sobre el estatuto de la música y, en general, sobre el arte, hay una frase de Macedonio Fernández que utilizás en varios escritos. Te cito: "La ruina de la significación que el arte proyecta la digo con esta idea de Macedonio Fernández: la música es la miseria de la motivación, el músico no dice por qué gime, si porque perdió dinero o porque recuerda su pasado..."

—Sí, con esa simpleza Macedonio diluyó todo recurso sociológi-

co, psicoanalítico o semiótico que intente llevar el arte al terreno de los conceptos.

—Entonces, la música no entraría en el campo de la significación...

—De hecho cuando hablamos de pentagramas, de armonías, hay un recurso a algo del lenguaje, pero habría que discutir qué naturaleza tiene eso. En principio, es diferente al lenguaje verbal comunicativo y aún al lenguaje del malentendido en psicoanálisis, al lenguaje del lapsus o al lenguaje de las formaciones del inconsciente. Es decir: esa apelación a lo que se llama el "lenguaje del arte"—que es casi un sintagma intelectual—merece los análisis más rigurosos. Análisis que deben arrojar luz sobre la extraña naturaleza específica de tal lenguaje que consigue producir algo que, sin embargo, no apela a la significación. Porque su clave no está en la significación.

—¿Creés que esto se aplica a to-

do el arte o sólo a la música?

—La música o la pintura son, sin duda, los ejemplos más rotundos. La literatura tiene zonas más resbaladizas en cuanto a eso. Me parece interesante pensar aquí en la idea de Borges del poeta mecánico. Borges da un golpe mortal a la idea del respaldo biográfico de la obra, cuando dice: tenemos el efecto sensible de los poetas, de sus poesías, pero en un punto nada decide la importancia de que haya sido un poeta o una máquina. Primero estuvieron los efectos estéticos, las biografías las inventamos después, pero estos poetas bien podrían ser máquinas.

—¿Esa ausencia de significación, de conceptos, implica ausencia de saber?

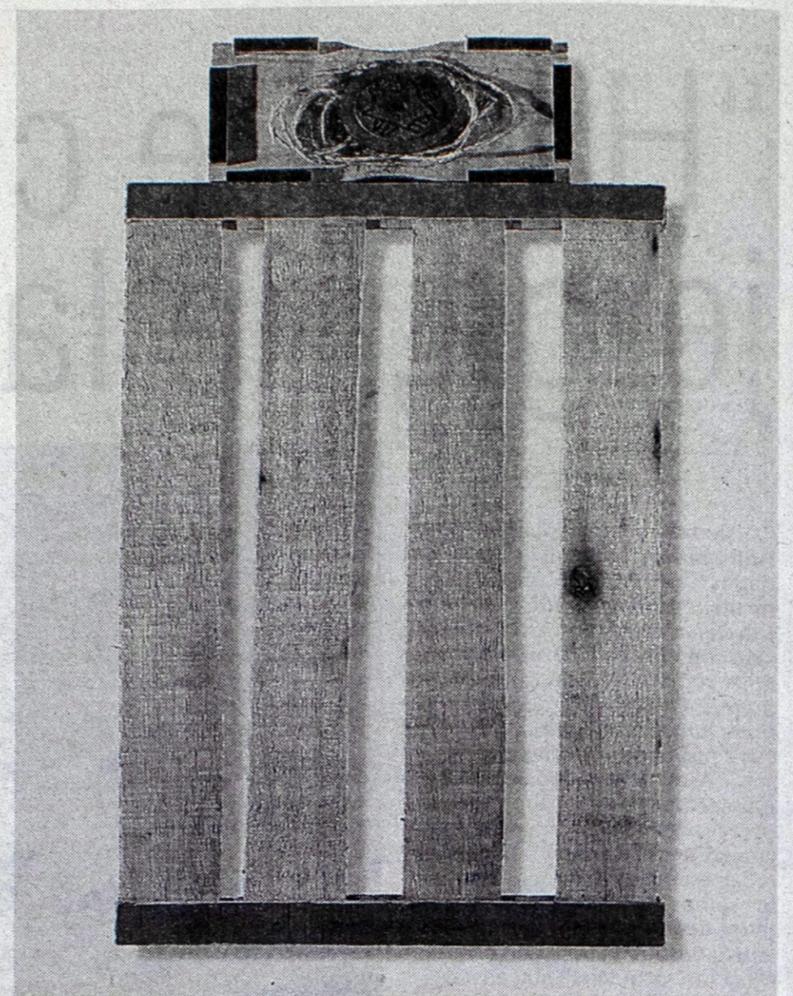
—De hecho, ensayamos saberes, el problema es que cuando lo hacemos nos encontramos con una resistencia del objeto en cuestión. En mi caso, hablo de "estética de lo pulsional" para ▶ pág. 8

OBJETOS Y COLLAGES

I E C H

El Mirador ROSARIO

En su exposición "Pesca del viento. Serie de Armação", el rosarino Adolfo Nigro convierte la nimiedad de lo cotidiano en el fundamento de su expresión artística



"Agua y luna", 1993, collage y "Estela a un pescador", 1994, objeto

NATACHA KAPLÚN

Adolfo N. está parado en la playa, los pies levemente hundidos en la arena. El agua y el viento le acercan piedras, trozos de madera y huevos de raya. Adolfo N. recoge estas pequeñas cosas de uno o dos colores y jugando arma un objeto, un collage.

Una escena similar es la que pueden llegar a imaginarse aquellos que recorran la muestra de Adolfo Nigro en el parque de España, dado que los materiales con los que trabaja el artista remiten a lo vivencial y poseen a la vez una connotación de marcada cotidianeidad. La referencia proviene tanto de la disponibilidad —son objetos que están al alcance de todos (chapitas, tubos de papel higiénico, fósforos)— como del tamaño que resalta la escala, la dimensión humana, ya que caben en la palma de la mano (piedritas, corchos, palitos de la ropa).

La serie que alude a un sitio llamado Armação presenta redes, sogas, sugiriendo además, a través de los títulos de las obras, que se trata de un pueblo de pescadores. La obra se construye con materia del lugar y también con momentos experimentados allí —"La lluvia de enero—, y los afectos —la repetición de nombres propios en "Carta de la Estrella", o "Carta de Aracy", o la incorporación de un papel con trazo infantil donde se lee: "gimaldas volsitas juguets en La estrella"—.

A su vez, si bien el título remite a una localidad —una playa de Florianópolis, Brasil—, la palabra Armação, en portugués, significa armado o formación de cosas, señalando el aspecto constructivo de la

obra. La utilización de un término extranjero acentúa la musicalidad, la materialidad sonora. Este interés, que vincula la producción a la música y la poesía, se evidencia en los homenajes a Gilberto Gil en "Canción del agua" y a Oswald de Andrade en "Barrilete".

La posibilidad de encontrar múltiples resonancias, se vislumbra entonces desde la misma denominación de la muestra. La sucesión de obras no hará más que confirmar la potencia poética del artista. Media cáscara de nuez será una luna en "La playa", unas chapitas serán estrellas titilantes en "Noche de Armação", o tubos de papel y un colador pintado conformarán una "Lombriz nocturna". De esta manera, no sólo se modifica la percepción de los objetos en la exposición, mediante una resignificación de sus sentidos utilitarios, sino que al salir de la muestra esos mismos objetos modificarán nuestra mirada, promoviendo un encuentro con cierta magia de lo pequeño y habitual.

La utilización de elementos tan frágiles apunta hacia cierta existencia precaria, la del instante, pero a su vez, la utilización de cajas en algunas obras sugiere la intención de capturar, de preservar dicha fugacidad. Parafrazando a Jobim y Vinicius de Moraes: "...que no sea inmortal puesto que es llama, pero que sea infinito mientras dure". En el marco de esa búsqueda por captar lo efímero se encuentran magníficas resoluciones. En "Estela a un pescador", por ejemplo, la estela de un barco se sugiere por la presentación de los listones separados de un cajón de madera; en "Agua y Luna" el brillo y el reflejo se evocan mediante un

trozo de papel blanco perforado y un junco anudado que replica el círculo superior, mientras que, en "Señal para Navegantes", el destello es jugado por la ubicación multidireccional de finísimas varillas. En todos estos casos sorprende la exquisita sencillez y contundencia de las obras.

En el primer túnel del parque se ve una serie de objetos colgantes como "Mástil-Sur" o "La Red". En ellos se tornan más evidentes características constantes en la obra del artista, tales como la verticalidad y el uso de nudos. Estos nudos enlazan, ligan cosas, pero también sentidos. Así, puede pensarse que la utilización de algún objeto como contrapeso o plomada habla de raíces y de ideales, de dónde partimos y hacia dónde vamos: la casa, el cuadrado realizado con un centímetro, de "Pez, casa y luna", y

la estrella de "Peces y estrellas" respectivamente. Pero las direcciones no son sólo las de las flechas, indicadoras en el camino, sino también las de las cartas, las direcciones de los afectos, de quienes nos orientan.

La utilización sobre todo del negro, rojo y blanco y el tipo de grafismo nos recuerda el paso de Nigro por el taller de Joaquín Torres García, a la vez que la libertad en el uso de la estructura lo acerca a las enseñanzas de su maestro José Gurvich, continuador de la tradición constructivista.

El catálogo que acompaña esta imperdible muestra de Adolfo Nigro brinda un minucioso y explicativo texto escrito por Rosa María Ravera. Adjunto de excelentes reproducciones de detalles de las obras se constituye en importante material de consulta.

APUNTE BIOGRÁFICO

Adolfo Nigro nació en Rosario en 1942. Sus padres se trasladaron pronto a Buenos Aires, por cuestiones laborales. En 1960 egresó de la Escuela Nacional de Bellas Artes, en Buenos Aires. Unos años más tarde se fue a vivir a Montevideo, Uruguay, donde se vinculó con integrantes del taller de Torres García y realizó estudios con José Gurvich. Actualmente Nigro reside en Buenos Aires.

De *Pesca del viento*, escribió Rosa María Ravera: "Armação es un homenaje a Oswald de Andrade, padre del modernismo brasileño. *América do Sul, do Sol, da Sal*, leemos en el juego poé-

tico de *Barrilete*, casi el emblema de la muestra. Mucho más que simple recuerdo, es adhesión fervorosa a quien ha celebrado la vuelta a la poesía luego de la influencia indigesta de intelectualismos omniscientes. Pero ha llegado el momento, declara Andrade en su manifiesto, de dejar de lado el costado docto para revalidar el propio. Aquello que es bárbaro, de rica formación étnica, de riqueza vegetal, mineral, culinaria, carnavalesca. Y hay para entusiasmarse con el ansiado proyecto, dado que preconiza la irrupción de la poesía. Una poesía ágil y cándida."

Adolfo Nigro



Pesca del viento
Serie de Armação

PESCA DEL VIENTO

Más de 60 obras de Adolfo Nigro, que llevan como subtítulo "Serie de Armação", producidas por el autor durante su estadía en esa localidad brasileña

Galerías del Centro Cultural
Parque de España
Hasta el 2 de mayo

De punta Argentinos

OPINIÓN

El Dogma 95, que se puso de moda en el Festival de Cine Independiente, es una buena base para estudiar las películas de Diego Kaplan y Martín Rejtman



Carlos Essmann
El Ciudadano

En el Festival de Cine Independiente que terminó en Buenos Aires la semana pasada se puso de moda el Dogma 95. La primera regla del Dogma establece que la filmación debe llevarse a cabo en escenarios reales. No deben incorporarse ni decorados ni utilería (si se necesita un elemento particular de utilería para la historia, se debe elegir un escenario donde el elemento pueda encontrarse. Entonces, si un actor tiene ganas de fumar la acción se trasladará al quiosco). Obviamente, el Dogma no es más que una provocación y como tal creo que corresponde, a esta altura, tomarlo un poco en broma. Sin embargo, nos puede ayudar a reflexionar sobre dos películas argentinas (*¿Sabés nadar?* de Diego Kaplan y *Silvia Prieto* de Martín Rejtman) que se presentaron en este festival.

Desde que se inventó el concepto de "cine directo", cada tanto aparecen películas que privilegian la captura de situaciones y hacen de eso un principio. Tal vez una mala visión del cine de John Cassavettes las empuje a ese camino. En *¿Sabés nadar?* se exagera el efecto. Kaplan utiliza principalmente dos maneras de filmar: en planos muy cerrados, "sucios" (mucho fuera de foco y movi-

miento en mano, probablemente a dos cámaras -herencia del Alejandro Agresti de *Buenos Aires Viceversa-*) y en planos con teleobjetivo con los personajes caminando a cámara o sorprendidos por la misma, como en un safari fotográfico. Se trata de una película de esas que alguien podría denominar fashion, aunque si fashion es lo que está de moda, el calificativo aparece como fuera de lugar ya que la estética del filme es más vieja casi que el cine mismo. Hay un aire de homenaje al cine clase B (ese incomprensible culto a lo malo) y los personajes más bien parecen payasos. Hay algo de verdad, sin embargo, en el filme. Es como si los actores hicieran el papel de sí mismos. Resulta evidente que ellos creen en el proyecto y que es esa su estética y, quizás, su forma de vida. Varios de ellos han producido el filme e incluso se cuenta que en un momento de quebranto económico hicieron una vaquita para que Kaplan fuera al Casino, y así fue como consiguieron el dinero para terminar el rodaje. Un agradecimiento en los créditos finales al Casino de Mar del Plata parece confirmar la leyenda. La película tiene algunos momentos divertidos o al menos

interesantes, pero, en general, el filme es como esos partidos de fútbol trabados en el mediocampo en los que, sin embargo, acontecen tres o cuatro golazos, que el Macaya Márquez de turno no duda en calificar como "de otro partido", ya que éste es un poco aburrido.

Silvia Prieto, en cambio, es una comedia hecha de personajes y objetos a la deriva, que se entrecruzan, cambian de manos, reaparecen imprevisiblemente o se desvanecen para siempre. Una reflexión sobre lo que significa -o no significa- ser uno mismo.

La primera secuencia de la película sorprende por el carácter de la actuación. Uno se encuentra con un tono en los diálogos que es una mezcla de Robert Bresson, *Perceval el galo*, de Eric Rohmer, *Chico migraña* y *Vaca láctica* de MTV. Establecida la convención, y con nuestra complicidad, el filme transcurre amablemente, y sólo desentonan los parlamentos "bien actuados", quiero decir, los que suenan naturales. A diferencia de Kaplan, Rejtman ubica en primer lugar la cámara y a partir de allí organiza la acción, en un estilo marcadamente minimalista. Para contar que un personaje viaja en avión, utiliza un plano fijo del cie-

lo y un avión cruza el cuadro. Si está en un baño, un primer plano del muñequito pegado a la puerta. Así, se va armando un atractivo rompecabezas, donde el tránsito aleatorio de personajes y objetos va dando forma a una comedia de enredos bizarra. El problema es que los personajes, de tan arquetípicos, se vuelven irreales. Por supuesto que nadie esperaba una película "naturalista" o "realista", pero tampoco lo son los personajes ni los filmes de Hal Hartley (*Simple men*), Aki Kaurismaki (*La vida en Bohemia*), Takeshi Kitano (*Sonatina*) o Dusan Makavejev (*Montenegro*). Sin embargo, los personajes de estos filmes tienen algo que los hace reconocibles, aún siendo tan ajenos a nuestra cultura. En *Silvia Prieto*, un poquito más de humanidad o de verosimilitud hubieran venido bien.

Y cito a estos directores y estos filmes, porque se presentan como el modelo que *Silvia Prieto* pareciera tener. Además, Rejtman aparece como uno de los pocos directores argentinos intelectualmente honestos. Todo el tiempo se nota que él cree en lo que hace.

Para terminar, sólo me queda decir que el cine iraní me tiene totalmente podrido.

ULTIMATE LININGS
Proteja su inversión con el revestimiento a base de sprays de poliuretano más resistente para cajas de camionetas.
Viraró 881 (Av. Rondeau 3700) - Tel. (0341) 4552268

Gato Negro El Privilegio de un lugar único
Av. Circunvalación 1597 bis

Feria del Humor
A Olmedo, el bufón inolvidable.

ROSARIO RIE CON LA FERIA DEL HUMOR
EN CENTROS CULTURALES, AMBITOS MUNICIPALES Y BARRIOS DE LA CIUDAD.

HOY

Centro Cult. B. Rivadavia, a las 10: Seminario "La historieta de la pintura", por Raúl Gómez.
Centro Cultural P. España, a las 10: "Humor en movimiento", seminario a cargo de Gerardo Hochman. (de 10 a 13).
Centro de la Juventud, a las 14: Seminario "El monstruo cómico", a cargo de Damián Dreizik.
Centro Cultural P. España, a las 15: "Humor en movimiento", seminario a cargo de Gerardo Hochman. (de 15 a 18).
Centro de la Juventud, a las 17: Seminario "Bufón", a cargo de Sergio D'Angelo.
Centro de la Juventud, a las 17: Taller "Payasadas" (para compartir con pibes de 10 a 14 años), a cargo de Marcelo Palma.
Centro Cult. B. Rivadavia, a las 18: Semin. "Como se realiza un dibujo aminado", por Pablo Rodríguez Jáuregui.
Teatro Mun. Mateo Booz, a las 18: "Peter Sellers", proyección de cortos. Panelistas: Leandro Arteaga y Diego Fiorucci.
Centro Mun. Dist. Oeste Felipe Moré, a las 20: Final "Festival del Chiste". Actriz invitada: Emy Reidó, locución: N. Chiabrande.
Plaza Eva Perón: Final "Festival del Chiste". Actriz invitada: Emy Reidó, locución: Germinal Terráqueo.
Centro Cultural Lumiere: Final "Festival del Chiste" (zona norte). Actriz invitada: Mónica Alfonso, locución: J. C. Orselli.
Centro de Exp. Contemporáneas, 21: "Variaciones sobre B": por Periférico de Objetos "Cachetazo de campo", dirección Federico León.
Teatro Mun. Mateo Booz, a las 21: "Y por casa, ¿cómo andamos?", con Mabel Manzotti y G. Rodríguez Córdoba (piano).

Organiza:
Secretaría de Cultura y Educación
Municipalidad de Rosario

Invita:
Diario **El Ciudadano** & la región

DESCUBRA TODAS LAS CULTURAS DE CABLEHOGAR

DISCOVERY CHANNEL,
MUNDO OLÉ,
ANIMAL PLANET,
INFINITO,
TV QUALITY,
EDUCABLE.

SOLO \$30 MENSUALES
IVA INCLUIDO

CABLEHOGAR
MAS ROSARINO QUE NUNCA

SIEMPRE UN PASO ADELANTE.

Solicite promotor al Tel. 4206600 - Córdoba 2051

LITERATURA NORTEAMERICANA I E C H

La Central Patricia Highsmith

Si la mayor parte de la narrativa policial toma el asesinato como un síntoma, la autora de Texas es la única que lo convierte en el centro absoluto de su obra

PABLO MAKOVSKY

La máscara

El rostro de Patricia Highsmith no es ajeno a su literatura. Agrio, con una mueca a mitad de camino entre la risa y el desprecio. Sus facciones tienen algo de caricaturesco que las liberan de fealdad. El rostro de Patricia Highsmith es una máscara múltiple, como gran parte de su obra, que nos enfrenta a lo que oculta.

Sus textos no parecen descubrir otra cosa que una cotidianeidad imperturbable y hartamente conocida, donde abundan las referencias a los precios de la mercadería que ofrece una vidriera o a las marcas de whisky, cigarrillos y vaqueros que usan sus personajes, quienes suelen sorprenderse de lo fácil que resulta matar, ayudados casi siempre por un objeto doméstico como un cenicero, un jarrón o un cuchillo de cocina. Su estilo es fluido, tan fluido como los hábitos de una casa, sin sobresaltos filosóficos; una fluidez capaz de sobreponerse al engaño, al crimen y la muerte, porque cierta clase de domesticidad es, para Highsmith, eso mismo: un pacto con el transcurso de las cosas, un pacto que se ha llevado el alma de las cosas. Como Wittgenstein, que conjuró a Dios con fórmulas matemáticas, Highsmith trazó un retrato del Mal con los colores de su esencia: nada.

Digámoslo de entrada: Patricia Highsmith aborrece el pacto de clase sobre el que se sostiene el orden y la moral burguesa, un pacto que vació de significado los ritos que vinculan al hombre con una suerte de más allá, de trascendencia. La mayoría de los personajes que en su obra abordan el arte, como Greenleaf, la primera víctima de Ripley, lo hacen como una afición, un hobby que permite a sus adinerados practicantes enmascarar su condición de turistas ociosos por el mundo. "El concepto de

la libertad burguesa (es) un concepto destinado a transformar todos los vínculos en relaciones contractuales a plazo", definió Ernst Jünger en *El trabajador*. No es otro el concepto bajo el que deambulan muchos seres de Highsmith en su obra.

No sin osadía podemos ingresar a la visión del mundo de Highsmith si modificamos el epígrafe de Léon Bloy: "El hombre tiene lugares en su corazón que todavía no existen, y para que puedan existir entra en ellos el dolor", en los términos que siguen: el burgués tiene lugares en su corazón que todavía no existen, y para que puedan existir entra en ellos el crimen.

Si la mayor parte de la narrativa policial toma al asesinato como un síntoma social, un emergente de una lógica criminal, Highsmith es quizás la única que se detiene ante él y lo convierte en el centro de su obra. "Cuando el crimen es tenido en cuenta, éste no ocurre en el mundo, sino que es el mundo", escribió Juan Pablo Dabove en un texto sobre la autora.

El rostro de la Highsmith y la mueca que lo habita nos devuelve un vago sentimiento de inquietud que sólo una mirada inocente juzga alegre. "Sí, escribí algunos libros", dice la parte risueña de la máscara de ese rostro. "Pasen y miren", dice la parte más sombría. Una máscara: algo que se revela al cubrirse. La ficción es un juego parecido.

La falsificación

La falsificación es quizás el gran tema de Patricia Highsmith. Tema que no es un ejercicio ni un ensayo sociológico, y al que podemos acercarnos, como definición posible, tras la imagen de una cristalización demoníaca que esbozó Ernst Jünger en sus diarios. Los personajes de Highsmith suelen practicar algún tipo de falsificación, lo sepan o no. Edith, en *El diario de Edith*, falsifica su vida en

un diario que relata sus pequeñas aspiraciones de clase media cuya actividad militante en la vida real desdeña; el esposo infiel de *El cuchillo*, como el escritor en desgracia de *Crímenes imaginarios*, como el novio celoso de *El grito de la lechuza*, falsifica un crimen que los engranajes habituales de una investigación policial hacen real. Pero hay una diferencia capital entre los personajes de la obra de Highsmith: están los que pretenden que en ese juego de fantasías fraguadas pueden recuperar algo de sus anhelos deshechos por la vida y los que en ese mismo juego se deshacen de esos mismos anhelos y, con ellos, de la moral que los forjó; es decir, los que saben lo que hacen y quedan más allá de los preceptos morales, más allá del mundo; este es el caso de Vic Van Allen, el marido traicionado que se gana cierto respeto con la fábula del asesinato de un amante de su esposa en *Mar de fondo*, o el del falsificador que apadrina al protagonista

Las citas que incluyó al principio de sus libros hablan de la influencia de Kafka y Dostoievsky

de *La celda de cristal en la cárcel*, o del mismo Bruno, que falsifica las coartadas de un crimen que pacta con el arquitecto de *Extraños en un tren*; y, principalmente, es el caso de Tom Ripley: en las novelas que lo tienen como héroe la imagen real del mundo viene de la mano de las falsificaciones que perpetra. Salvo excepciones, hay un rasgo común entre estos personajes: todos están bastante chillados y su mejor disfraz lo ofrecen las costumbres sociales de sus pares de clase, *very polite*. A Highsmith parece interesarle algo esencial en esa falsificación. "Forgery" es el término en inglés, cuya etimología busca Tom Ripley en un capítulo

de *La máscara de Ripley*—Ripley Under Ground—, en uno de los pocos alardes de autoconciencia identificables en la literatura de Highsmith: "Falsificar, del francés antiguo forge, forja. Faber artífice, trabajador. Forge en francés decía-se solamente del taller donde se trabajaba el metal". La falsificación forja la realidad en los textos de Patricia Highsmith. El derrumbe que esta revelación acarrea es el motivo de la mayoría de sus tramas. Otra cuestión es cómo se ubican los personajes y, no menos importante, el lector ante esta revelación.

"Se produce un gran vacío si uno quiere escribir una historia fiel", escribe en su diario el protagonista de *El cuchillo*. Entrampados en sus propias redes, los protagonistas de Highsmith guardan fidelidad sólo a sus propios fraudes y devienen criminales.

El ángel exterminador

Calificada a menudo y con torpeza como un *divertimenti*, la serie del personaje Tom Ripley (que se inicia con *A pleno sol* y culmina con *Tras los pasos de Ripley* a través de cinco libros) es, para aprovechar la metáfora de la máscara, un carnaval a la medida de Highsmith: ficciones que esconden la verdad en un bosque de verdades. Cierta roce con el género policial le dio a la escritora la coartada perfecta para esbozar una imagen del mundo tan cierta que difícilmente puede ser creída.

Las novelas de Ripley son una clave porque allí, como en pocos lugares en la obra, encontramos una copia en positivo de los valores que la sustentan. "El artista hace las cosas de modo natural, sin esfuerzo. Alguna fuerza sobrenatural guía su mano. El falsificador tiene que forcejear, y si tiene éxito, su logro es auténtico"; Ripley reflexiona en esos términos mientras avanza hacia el asesinato del hombre que tiene enfrente, Murchison, un industrial norteamericano que

SEÑORITA

NORA AVARO

Mientras aprende, la niña del primer relato de este libro, crece, pero ambas cosas parecen no guardar ninguna correspondencia entre sí. La misma curiosidad, y el mismo tono de voz para decirlo—una primera persona un poco pueril, una ingenuidad como en falsete—, persiste tanto a lo largo del aprendizaje como a lo largo de los años; sin embargo las dos líneas evolucionan en tiempos diferentes. Es más, es la evolución y la falta de evolución lo que hace la diferencia. En el aprendizaje hay progreso, causalidad; en el crecimiento, en cambio, existe la aparición sin motivo cierto. Aunque la tía Elisa, prudente y bienintencionada, enseñe que "una chica es alguien que ensaya para señorita y una señorita ensaya para señora", las pautas de la maduración, en verdad, no respetan estas directivas: imposible prepararse para las edades de la vida, están ahí, sur-

gen y son tan arbitrarias que hasta una niña puede decidir las. La narración de "Señorita" trabaja en esta bifurcación. Están las historias y entonces se trata de un entretenido relato de aprendizaje, la niña aprende las cuestiones de los adultos, la tontería de las demás chicas, la importancia de las lecturas "serias" y "metafísicas", las diferencias entre peronistas y anti-peronistas. Y en otro lado está el imperceptible paso de los años, la niña crece, tiene nueve, tiene catorce años, ingresa a la universidad, se transforma, ella misma, en maestra y aprende a enseñar. Esta línea de tiempo no guarda con aquella ninguna relación esencial y ese desvío es la principal virtud de "Señorita": las delicias de la arbitrariedad autobiográfica, pero sobre todo la fidelidad a una voz que está a salvo de cualquier evolución.

De un día para otro, Nora, la vecina que juega a la paleta por las tardes, se hace señorita, adquiere una "cierta dignidad femenina"

que le ordena nuevas actitudes, pero que no encuentra sus razones en ningún tipo de formación: nada anterior al crecimiento. En un estirón que ni siquiera es perceptible para esa niña tan avezada que habla en el relato, Nora abandona los juegos infantiles y pasea, con la distancia que impone su nueva condición, su estatus de señorita.

De la misma manera, y con el mismo impulso que se ha apoderado de su amiga Nora, la niña que cuenta su propia vida crece, se convierte en una muchacha. Sin embargo, en este caso no hay ningún cambio, nada ocurre puntualmente y tanto es así que ni siquiera parece ocurrir lo que siempre ocurre: el paso del tiempo. La misma voz, esa primera persona habilísima que ha relatado los "dimes y diretes" de los adultos y que es, ella sola, todo un mundo infantil, cuenta sin variaciones las fiestas adolescentes o el ingreso al mundo del trabajo. Una voz que no madura y que, como la de Fe-

lisberto Hernández—a quien Hebe Uhart dice admirar—o la de Silvina Ocampo o la del mejor Cortázar, conquista de una vez la infancia y no la abandona.

Un impulso propio de los viajes traslada la infancia a la adultez sin sacrificar sus atributos. Esto se comprueba, también, en "Ilorá", la otra narración que compone este libro. No se trata en este caso de la inocencia infantil sino de la del turista. El turista, como la niña de "Señorita", sigue los dictados de su atención. Cualquier viaje no es más que un encadenamiento de atenciones y el que aquí se narra responde a la misma lógica del relato anterior: todo lo que ocurre, y ocurren muchas cosas, al menos dos historias de amor en pocas páginas, no produce ningún espesor temporal: el tiempo vuela, igual que en la infancia o en las edades de la vida, y parece no pasar. Como crecer, viajar tampoco se nota. Ambas ligerezas son, en la literatura de Hebe Uhart, una posición contra la melancolía.



DE HEBE UHART

Dos relatos de Uhart sobre la pérdida de la inocencia conforman este breve volumen que funciona como un perfecto antídoto contra la melancolía

Editorial Simurg
Buenos Aires, 1998
91 páginas

ha ido a la casa de Ripley en Francia a discutir sobre la autenticidad de unos cuadros en los que invirtió y llevan la firma de Derwatt. Pero Derwatt murió hace años, cosa que sus representantes mantuvieron en secreto y continuaron explotando la firma haciéndole realizar las pinturas a Tufts, que a su vez desarrolló su propio estilo y, en palabras de Ripley, "un auténtico Derwatt es un auténtico Tufts", o Derwatt no es sino la máscara bajo la cual ejecuta su obra Tufts; máscara que el mismo Ripley -aliado en la estafa con los representantes- asume cuando se disfraza de Derwatt para comparecer ante Murchison que acusa de falsificación a la galería que le vendió los cuadros.

En *A pleno sol* -título con el que se difundió la primera novela de la serie tras el lacónico film de René Clement-, Ripley marcha hacia Italia para rescatar de su bohemia a Dickie Greenleaf, para quien su padre tiene planes en la empresa familiar, en Norteamérica. En un poblado sobre el Mediterráneo, Greenleaf vive de los dólares que llegan del otro lado del Atlántico y acomete las artes plásticas entre largos baños de sol y placenteras salidas al mar. Ripley se fascina con esa vida disipada, con esa inescrupulosa falta de ataduras con el mundo real, el de las miserias pequeñas, el de los estafadores a los que dejó atrás en Nueva York, el de los buscavidas y los tramposos que deambulan por las grietas que se abren en la sólida mole de la ley. Ripley mata a Greenleaf, usurpa su identidad, su dinero, recorre Europa, invierte el camino que había delineado el hijo del millonario: en la bohemia mediterránea, Greenleaf ocultaba un turista americano -y esta es una apreciación frecuente en su obra, la del americano como turista, la del turista como usurpador de los templos del viejo y el nuevo mundo. Con las mismas armas, Ripley

inicia un tour criminal.

Ripley es un ángel exterminador, un demonio. Es un impostor y nada que acometa la impostura se sostiene ante sus ojos. Sólo para sus ojos la moral y la justicia no son sino afecciones y sus crímenes se encargan de sostenerlo. Como en casi toda su obra, el crimen en Patricia Highsmith es la única fuga y es, por eso mismo, el único camino hacia cierta clase de trascendencia. Al observar la figura demoníaca de Ripley vemos, invertida, la imagen del Santo.

Lo que trajo el gato

Muchos personajes en Highsmith actúan contra el lector. Como lectores somos ubicados del lado equivocado: nada heroico se realiza en ese lugar, procedimiento recurrente en algunos filmes de Martin Scorsese (*Cabo de miedo*) o de William Friedkin (*El exorcista, Jade*). El protagonista suele ser un burgués que reemplazó ciertos ritos sacramentales por ritos sociales: piensa su matrimonio como una escala en la carrera profesional. Todo acaba donde empieza hasta que irrumpe el crimen.

En *Lo que trajo el gato*, el gato de la familia interrumpe una amena partida de bridge, en una casa de la campiña inglesa, cuando deja en el suelo de la sala una mano humana destrozada que apresó en el campo. Consternación. Averiguaciones.

Cierta dosis de intriga corre entre los participantes de la rueda de bridge, quienes llegan a la conclusión de que la mano pertenece a un ex empleado de un aristocrático terrateniente local a quien su esposa engañaba con el muerto, quien se mofaba ante el esposo engañado de su superioridad sexual, lo que precipitó un asesinato a golpes de pala. La explicación -dada por el mismo aristócrata-, basta para dejar las cosas como están, los jugadores de bridge no recurrirán a la justicia, el aristócrata es



El rostro de Patricia: agrio, con una mueca a mitad de camino entre la risa y el desprecio

uno de los suyos que cayó en desgracia, el pacto de clase sigue en pie. "La palabra sociedad -define Jünger en el texto citado- sufrió en la edad burguesa un cambio a la baja de su valor y adquirió un significado cuyo sentido es la negación del Estado como medio supremo de poder".

El cuento también expone los lugares predilectos de Highsmith: la casa en las afueras, alejada del mundo que una doméstica se encargará siempre de introducir; los pequeños ritos de la casa preservados ante las circunstancias más atroces o, mejor dicho, que preservan de las circunstancias más

atroces; lo cotidiano y lo doméstico transformado a fuerza de repeticiones en el escenario del horror.

Highsmith nació en Texas, en 1921, y murió en Ginebra en 1995. Las pocas citas que incluyó al principio de algunos de sus libros corroboran la influencia de Kafka y Dostoiévsky.

AGUA NEGRA

BEATRIZ VIGNOLI

"Un libro tiene que ser el hacha para el mar helado que todos llevamos dentro", escribía en su diario de juventud Franz Kafka. A similar edad, Martín Rodríguez (nacido en Buenos Aires en 1978) ha publicado un primer libro de poemas que parece cumplir con esta consigna.

Agua negra es un libro límite como hace tiempo que no se veía. A lo largo de sus veintisiete poemas, organizados en una saga de tres partes en torno a la figura de la casa y el motivo de la familia, Rodríguez trata de las paredes (reales y metafóricas) y de los actos de crueldad que separan lo vivo de lo vivo, se interna en los vericuetos micropolíticos del asesinato vivido como fundamento de la cultura, y muestra las secuelas más profundas de la violencia (doméstica y de la otra) con una sensibilidad tan extrema que bordea lo intolerable. El horror de lo familiar es su

tema. Probablemente influido, al igual que gran parte de los poetas de la joven generación, por Alejandra Pizarnik, Juan Gelman y Raymond Carver (aunque el resultado termine siendo más dostoiévskiano que otra cosa: la atmósfera de piedad terrible de *Agua negra* recuerda a la pesadilla de Raskólnikov) Rodríguez construye fluida y sólidamente una voz poética mínima, vulnerable, inocente, que sale a trencarse en una especie de pelea callejera con el horror inenarrable de lo real, y deliberadamente pierde; precisamente en esta derrota estilística, acaso premeditada, radica su grandeza estética. La de Rodríguez es una lírica traslúcida que muere a manos de lo real: tal sacrificio señala el límite preciso donde se extenúa la capacidad de nombrar. Su poesía se ajusta a los hechos, demarcando la irreductibilidad misma que hace de lo real naturalista, de lo real en la naturaleza -por definición- algo no necesariamente legible, algo radicalmen-

te refractario al sentido. Por otra parte, se encarga de señalar cuánto hay de metáfora en la realidad social.

La alegoría, en estos poemas, no es provista desde afuera por la voz poética como recurso de estilo, sino que es orgánica a la imagen misma de lo que se cuenta.

Dominados por algo así como un instinto de destrucción, los personajes parecen incapaces de hablar. El poeta parece estar todo el tiempo fotografiando actos de violencia. Su patetismo (cabe aclarar que aquí debe entenderse este término en un sentido nada despectivo) es el de una voz que parece infantil y balbuceante -efecto subrayado gráficamente por la ausencia de mayúsculas y la escasez de signos de puntuación-, pero a través de la cual se transpara una ironía dramática que hace guiños adultos y casi geniales al lector. Así, Rodríguez juega todo el tiempo con la sorpresa que produce la aparición de un verso contundente en medio del discurso

primitivo del asombro del niño: "arrastré el cuerpo del perro y lo puse/ sobre un auto/ lo rocié con el bidón/ y encendí un fósforo en el cuerpo pelado,/ no quiero sobrevivir a ninguna muerte más," y hasta logra que estos bruscos saltos de registro y de "edad", producidos dentro del mismo tono fáctico y despojado, adquieran una carga política: "mi padre toma el hacha/ rompe en pedazos esa maceta vieja./ la casa era de una familia de militares/ que la habían habitado antes. / dentro de la maceta entre la tierra pusieron alambres/ las flores crecieron así/ los militares ponen alambres en todo lo que crece". Naturaleza y cultura aquí se entrecruzan y resignifican. La orilla y el suburbio, donde lo humano y lo animal son atravesados por una desterritorialización extrema, constituyen el escenario de este libro.

Si parecía que una lírica históricamente posterior al genocidio era imposible, Rodríguez viene a demostrar lo contrario.

Martín Rodríguez
agua negra



DE MARTÍN RODRÍGUEZ

Rodríguez se interna en los vericuetos del asesinato y muestra las profundas secuelas de la violencia, a partir de un registro poético impecable

Editorial Siesta

Buenos Aires, 1999
60 páginas

TeVé

I E C H

Recomendaciones. Una selección de los mejores programas por cable para disfrutar en la comodidad del hogar. **Programación.** Los dos canales abiertos de Rosario más los tres abiertos de Buenos Aires. **Superdestacados.** Elegidos de visión inolvidable

TV CABLE
CINE
08.25
Agenda secreta. Un activista de los derechos humanos y un policía investigan las actividades del servicio secreto británico a comienzos de la década de los 80. Suspense (Cineplaneta)
09.00
El cartero. Drama (Cinemax)
09.40
Risas y lágrimas. Drama (Cinecanal)
10.55
Frenesí. En la Inglaterra de los años sesenta, un asesino en serie estrangula bellas jóvenes con una corbata luego de violarlas. Suspense (Cinecanal 2)
11.30
Ven, mi corazón te llama. Drama (Space)
14.00
Arthur. Comedia (HBO Olé)
14.25
Divididos por el odio. La lucha de un granjero por proteger sus tierras de la codicia de los bancos y las compañías inmobiliarias. Acción (Cinecanal 2)
14.35
Una pequeña música nocturna. Musical (Cineplaneta)
15.45
Vidas cruzadas. Sus vidas toman rumbos distintos al salir del pueblo natal. Pero años después se volverán a cruzar en otra oportunidad. Drama (I-sat)

16.30
Rapsodia. Drama (Space)
17.30
El viejo y el mar. Basada en la novela de Ernest Hemingway, la historia trata sobre un indomable pescador cubano y su titánica batalla contra el mar y contra un gran pez que persigue sin descanso. Aventura (I-sat)
18.30
Padre soltero. Drama con Scott Bakula, Chelsa Field y Dan Lauria (Space)
19.20
El doctor y los asesinos. Un grupo de criminales que trafican con cuerpos con la complicidad de un afamado médico, se verán envueltos en esta escalofriante aventura que combina suspense y acción. Suspense (Cinecanal 2)
20.55
Generación X. Temidos por la población por su extraño aspecto y sus súper poderes, un grupo de jóvenes mutantes deciden entrenarse en una academia de héroes. Acción (Cinecanal 2)
22.00
No de esta tierra. Ciencia ficción (Cinemax)
22.15
Sobreviviendo a Picasso. Biográfica (HBO Olé)
00.30
Nada excepto la verdad. Suspense (I-sat)

13.00
Stock Car (Espn)
14.00
Motociclismo mundial (Fox Sports)
16.00
Deportes acuáticos (Fox Sports)
16.30
Amma Supercross Serie (Espn)
21.00
Básquet de la NBA (Espn)

SERIES
11.00
Baywatch (Sony)
12.00
Reportera del crimen (USA)
13.00
El cliente (Warner)
16.00
Bonanza (Uniseries)
19.30
Friends (Sony)
20.00
Spin city (Sony)
20.30
Sports night (Sony)
22.00
Chicago Hope (FOX)
23.30
Seinfeld (Sony)

INFANTILES
11.00
Pinky y Cerebro (Cartoon Network)
13.00
Luisa y Clark (Warner)
17.30
Las aventuras de Tin Tin (Cartoon Network)
19.00
Escalofríos (FOX Kids)

20.30
Gasparín (FOX Kids)
22.00
Aventuras reales de chicos reales (Discovery Kids)

DOCUMENTALES
10.00
Buen provecho (Discovery Channel)
12.00
El cine de nuestro tiempo (Canal á)
Diarios de la guerra civil (Mundo Olé)
16.00
Enterarte (Canal á)
17.00
Atrévete! (Discovery Channel)
20.00
Maravillas modernas (Mundo Olé)
22.00
Sala de emergencias (Discovery Channel)
23.00
El fantasma (Canal á)

ARTE Y CULTURA
09.00
El banquete telemático (Canal á)
11.00
La naturaleza de las cosas (Mundo Olé)
12.00
El gusto de viajar (Discovery Channel)
15.00
El especial (Canal á)
19.00
Frosts Century (Mundo Olé)
21.00
La magia del cine (Discovery Channel)

MUSICALES
12.00
MTV Clásico (MTV)
20.30
Real world (MTV)
22.30
Much clips (Much Music)

TV ABIERTA
CANAL 3
10.30
Karlos Arguiñano
11.00
Noticiero 3
12.00
De 12 a 14
14.00
Antonella
15.00
Como vos y yo
16.00
Leonela
17.00
Amigovios
18.00
Caramelito y vos
19.00
Causa común
20.00
Telenoche
21.00
Gasoleros
22.00
Campeones de la vida
23.00
Vulnerables
24.00
En síntesis
00.30
Pausa

CANAL 5
10.45
Apertura

11.00
La niñera
12.00
Telefé noticias
13.00
Muñeca brava
14.00
El show del Chavo
15.00
Corazón salvaje
16.00
El privilegio de amar
17.00
Los Simpson
18.00
Chiquititas
19.00
Verano del 98
20.00
El show de videomatch
21.00
Trillizos
22.00
Cine
24.00
Telefé noticias
00.30
El equipo de primera
01.00
Meditación para la pausa del día

AMÉRICA
12.00 Televisión abierta
12.30 Si lo sabe cante
14.00 Rumores
15.00 Movete
17.00 Cosas de la vida
18.00 Gente que busca gente
19.00 América Noticias
20.00 Libre-Mente
21.00 América Noticias
22.00 Caiga quien caiga
23.00 El rayo
00.00 Televisión abierta
00.30 Buenas noches Amé-

rica
01.00 Cierre de transmisión

ATC
07.00 Educación a distancia
08.00 Impacto a las 8
09.00 Vivir mejor
10.00 Festivales del verano
11.00 La hora de la salud
12.00 ATC Noticias
13.00 Indiscreciones
15.00 Mauro Viale
17.00 Cyberpibes
18.00 Tardes en pijamas
19.00 Verébó TV
20.00 ATC Noticias
21.00 DNI
21.30 El arte de los argentinos
22.00 Cine: "Yo soy esa"
00.00 ATC Noticias
00.30 Made in Argentina
01.00 Avisos en la madrugada
01.30 Cierre

AZUL TELEVISIÓN
10.00 Formar
11.00 Mi ex
12.00 Azul Noticias
12.30 Fox Kids
13.00 El precio justo
14.00 Volver a empezar
15.00 Veníte con Georgina
17.00 Claramente Lía
18.00 Baywatch
19.00 Mamitas
20.00 Salvajes
21.00 El rey del ganado
22.00 Platea vip: "Castillo de naipes" con Tommy Lee Jones
00.00 Azul Noticias
00.30 Formar
01.00 Cierre de transmisión

Los imperdibles

EL CARTERO (CINEMAX) 9.00

Ardiente paciencia

Género: Drama

CHICAGO HOPE (FOX) 22.00

Ganadora de una decena de premios Emmy

Género: Serie

EL VIEJO Y EL MAR (TNT) 17.30

La naturaleza es el motor que lo mantiene vivo

Género: Aventura

Este drama de corte romántico narra la complicidad entre el poeta chileno Pablo Neruda y un cartero a quien el vate le escribía las cartas para su amada. El filme a pesar de su corta vida –se filmó en 1994– se convirtió por varios motivos en un clásico. Por un lado, por la muy buena adaptación que hizo Michael Radford de la novela de Antonio Skarmeta *Ardiente Paciencia*; y por otro, porque es el filme póstumo de Massimo Troisi –que interpretó al cartero– quien murió antes del estreno. Además acredita excelentes trabajos de Philippe Noiret y María Grazia Cucinotta.

Una de las series más vistas de la televisión de los Estados Unidos, que ha logrado mayor permanencia en la pantalla y que apela a una receta probada con características similares a la mítica *Hospital general*. Luego de varios años, sucesivos cambios de elenco y una decena de premios Emmy, *Chicago Hope* se ha instalado en un lugar de privilegio en la tevé. La historia se desarrolla en un hospital donde se mezclan las vidas públicas y privadas de médicos, enfermeras, pacientes y directivos. En sus relaciones afloran viejos rencores y se desatan algunas pasiones.

El viejo y el mar narra las aventuras de un hombre para quien el contacto con la naturaleza es la esencia de la vida. El laureado actor mexicano Anthony Quinn encarna a un solitario pescador que con su viejo barco recorre las costas del mar Caribe. El viejo encuentra en el mar todo aquello que la vida le niega y de este modo construye una visión muy particular. El guión está inspirado en la novela del escritor Ernest Hemingway que, como ocurre con gran parte de su obra, se concreta a partir de sus propias experiencias, lo que le da al texto ribetes autobiográficos.

Cartelera

Qué, Dónde, Cuándo y a Qué Precio. Todas las películas, de todos los circuitos. Los audiovisuales. El teatro, la música y la danza. Los espectáculos infantiles. El humor. El circo y el arte callejero. Los bares que ofrecen algo más que café o cerveza. Las milongas, peñas y cantinas. Los boliches. El cabaret y las variedades

CINES

American X. Drama juvenil. Apta mayores 16 años. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Tel. 4584466. A las 15.20 y 19.35. Todos los días: \$7. Menores y jubilados: \$4. Funciones de las 13 y 13.30: \$3.50. Tarjeta Isic, estudiantes universitarios (con libreta): \$5.

Tienes un e-mail. Comedia. Apta todo público. **Cines del Siglo**, Córdoba y Pte. Roca. Teléfono 4250761. A las 15.05 y 17.30. Variedades, a las 14.45 y 17.10. De lunes a jueves: \$4. De viernes a domingo: \$6. Menores, jubilados y estudiantes: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Teléfono 4584466. A las 13, 17.50, 20.10 y 22.40. Todos los días: \$7. Menores y jubilados: \$4. Funciones de las 13 y 13.30: \$3.50. Tarj. Isic, estud. univ. (con libreta): \$5.

La vida es bella. Comedia dramática. Apta todo público. **El Cairo**, Santa Fe 1120. Teléfono 4219180. A las 15.15, 17.45, 20.15 y 22.45. Variedades, a las 15, 17.20, 19.50 y 22.20. Jueves a domingo, platea: \$6. (Hasta las 18.30: \$3). Lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Teléfono 4584466. A las 13.30, 15.50, 18.10, 19.30, 20.30, 21.50 y 22.50. Todos los días: \$7. Menores y jubilados: \$4. Funciones de las 13 y 13.30: \$3.50. Tarjeta Isic, estud. univ. (con libreta): \$5.

Shakespeare apasionado. Comedia. Apta mayores 13 años. **Heraldo**, San Martín 866. Teléfono 4264686. A las 15.15, 17.45, 20.15 y 22.45. Variedades, a las 15, 17.20, 19.50 y 22.20. De jueves a domingos, platea con impuesto: \$6 (hasta las 18.30: \$3). De lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Tel. 4584466. A las 13, 15.25, 17.50, 20.15, y 22.45. Todos los días: \$7. Menores y jub.: \$4. Funciones de las 13 y 13.30: \$3.50. Tarj. Isic, estud. univ. (con libreta): \$5.

Rescatando al soldado Ryan. Acción. Apta mayores 16 años. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Tel. 4584466. A las 17 y 22.10.

Celebrity. Comedia. Apta mayores 13 años. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Teléfono 4216289. A las 15.45, 18.15, 20.45 y 22.45. Variedades, a las 15.30, 18, 20.30 y 22.35. Jueves a do-

mingo, platea: \$6. (Hasta las 18.30: \$3). Lunes a miércoles: \$4.

Revancha. Acción. Apta mayores 16 años. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Tel. 4216289. A las 14.50, 16.50, 18.50, 20.55 y 23. Variedades, a las 14.40, 16.40, 18.40, 20.45 y 22.50. Jueves a domingo, platea: \$6. (Hasta las 18.30: \$3). Lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Tel. 4584466. A las 13, 16.10, 18.15, 19.10, 20.20, 21.15, 22.30 y 23.20. Todos los días: \$7. Menores y jub.: \$4. Funciones de las 13 y 13.30: \$3.50. Tarj. Isic, estud. univ. (con libreta): \$5.

Elizabeth. Drama. Apta mayores de 16 años. **Cines del Siglo**, Córdoba y Pte. Roca. Tel. 4250761. A las 20 y 22.20. Variedades, a las 19.40 y 22. De lunes a jueves: \$4. De viernes a domingo: \$6. Menores, jubilados y estudiantes: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Teléfono 4584466. A las 17 y 22.45. Todos los días: \$7. Menores y jubilados: \$4. Funciones de las 13 y 13.30: \$3.50. Tarjeta Isic, estudiantes universitarios (con libreta): \$5.

Delgada línea roja. Apta mayores 13 años. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Teléfono 4584466. A las 19.30.

Patch Adams. Comedia dramática. Apta todo público. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Teléfono 4216289. A las 15.15, 17.40, 20 y 22.25. Variedades, a las 15, 17.25, 19.45 y 22.10. Jueves a domingo, platea: \$6. (Hasta las 18.30: \$3). Lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Teléfono 4584466. A las 13.30, 15, 16, 18.15, 20.40, 22 y 23. Todos los días: \$7. Menores y jubilados: \$4. Funciones de las 13 y 13.30: \$3.50. Tarjeta Isic, estud. univ. (con libreta): \$5.

Un plan simple. Suspense. Drama. Apta mayores 16 años. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Tel. 4584466. A las 15.25 y 23.

Una acción civil. Thriller. Con John Travolta y Robert Duval. Apta mayores 16 años. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Teléfono 4584466. A las 13.10, 15.30, 17.50, 20.10 y 22.30.

8 mm. Thriller de suspense. Apta mayores 18 años. **Complejo Monumental**, San Martín 997.

Teléfono 4216289. A las 14.45, 17.15, 19.35 y 22.05. Variedades, a las 14.30, 17, 19.20 y 21.50. Jueves a domingo, platea con impuesto: \$6. (Hasta las 18.30: \$3). Lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Teléfono 4584466. A las 13, 15.30, 18, 20.30 y 23. Todos los días: \$7. Menores y jubilados: \$4. Funciones de las 13 y 13.30: \$3.50. Tarjeta Isic, estud. univ. (con libreta): \$5.

El visitante. Drama. Apta mayores 13 años. **Del Patio**, Sarmiento 778, primer piso. A las 16.15, 18.20, 20.25 y 22.30. Variedades, a las 16, 17.55, 20 y 22.05. De jueves a domingos, platea: \$6. (Hasta las 18.30: \$3). De lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Tel. 4584466. A las 13 y 20.10. Todos los días: \$7. Menores y jubilados: \$4. Funciones de las 13 y 13.30: \$3.50. Tarjeta Isic, estud. univ. (con libreta): \$5.

Estación Central. Drama. Apta mayores de 13 años. **Cines del Siglo**, Córdoba y Pte. Roca. Teléfono 4250761. A las 18, 20.10 y 22.20. Variedades, a las 14.45 y 17.10. De lunes a jueves: \$4. De viernes a domingo: \$6. Menores, jubilados y estudiantes: \$4. **Madre Cabrini**, Pellegrini 669. Tel. 4654000. Viernes y sábado, a las 22.30. Domingo y lunes, a las 20 y 22.30. Platea: \$3.

Tele gurú. Apta todo público. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Teléfono 4584466. A las 13.

Joe, el gran gorila. Inmenso primate será amenazado por un cazador. Apta todo público. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Teléfono 4584466. A las 15 y 17.20. Todos los días: \$4. Funciones de las 13 y 13.30: \$3.50.



Del Consejo
Restaurant-Bar
Estacionamiento s/c,
Ambiente climatizado
Cocina mediterránea
Maipú 1344 - 10° Piso
Reservas al 4471618

Pequeños inquilinos. Tecnología y cuento en las aventuras de intrépidos duendes. Apta todo público. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Tel. 4584466.

A las 13, 15.10 y 17.10. Todos los días: \$4. Funciones de las 13 y 13.30: \$3.50.

Babe II. El chanchito en la ciudad. En castellano. Apta todo público. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Tel. 4584466. A las 13 y 15. Todos los días: \$4. Func. de las 13 y 13.30: \$3.50. **Cines del Siglo**, Córdoba y presidente. Roca. Tel. 4250761. A las 14.30 y 16.20. Variedades, a las 16. De lunes a jueves: \$4. De viernes a domingo: \$6. Menores, jubilados y estudiantes: \$4.

La máscara del Zorro. Con A. Banderas, A. Hopkins y C. Z. Jones. Apta todo público. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Teléfono 4584466. A las 13.30, 17.35 y 20.15. Todos los días: \$4. Funciones de las 13 y 13.30: \$3.50.

Bichos. Largometraje de dibujos animados de Disney. Apta todo público. **Village Rosario**, Eva Perón 5856. Teléfono 4584466. A las 13, 15 y 17.20, en castellano. Todos los días: \$4. Funciones de las 13 y 13.30: \$3.50.

La dama desaparece. (1938). Ciclo: Cine para recordar. Tributo a Alfred Hitchcock. Con M. Lockwood y M. Redgrave. Org.: Encuentro Nacional de Coleccionistas de Cine. **Madre Cabrini**, Pellegrini 669. Tel. 4654000. Miércoles 21, a las 20. B. contribución: \$1.

AUDIOVISUALES

En el Planetario. ¿Vida en Marte? Domingos, a las 18 y 19. Museo Experimental de Ciencias. Desde las 17.30 a 20. Entrada: \$2. Jubilados: \$1. Menores de 4 años, gratis.

XXX

Tres películas para adultos. Apta mayores de 18 años. **De la Cortada**, Ctda. Ricardone 44. Tel. 4498408. Viernes y sábado, trasnoche hasta las 4. Domingos a jueves, de 10 a 2. Platea: \$6 (jubilados: \$5).

Películas para adultos. **Adán y Eva**, Sarmiento 1037. Lunes a viernes, de 12 a 22. Sábados, de 15 a 3. Domingos, de 15 a 22. Platea: \$6. Jubilados: \$4.

TEATRO

Rêverie. Con el grupo A la vejez viruela, arte urticante. Dir.: G. Ponzio. **Teatro del Rayo**, Buenos Aires. 990. Teléfono 4246075. Viernes, a las 22.

Fresa y chocolate. Teatro y arte cubanos. Con A. Arroyo y L. Mesa. **Sala Empleados de Comercio**, Corrientes 450. Teléfono 4219006. Viernes, a las 21 y sábados, a las 21.30.

Politik Theatre. Teatro político. Con el grupo La acción. Dir.: Norberto Campos. **Complejo Cultural de la Cooperación**, Urquiza 1539. Viernes y sábados, a las 22 horas.

La voix humaine. Versión libre sobre textos de J. Cocteau. Con la Compañía Teatral Sabina Behr. **Complejo Cultural de la Cooperación**, Urquiza 1539. Sábados, a las 24.

La moribunda. De y por Alejandro Urdapilleta y Humberto Tortones. Un espectáculo fascinante y original. **Centro Cultural Parque de España**, Sarmiento y el río. Tel. 4260941. Sábado 24, a las 21.30.

Leprosos y Canallas. Pasiones rosarinas. De Gilberto Rey y José A. Berlén. Dir.: J. A. Berlén. **Sala Club Italiano**, Bs. As. 1252. Tel. 4494194. Viernes y sábados, a las 22. Domingos, a las 20.

Muz. Lo presenta el Grupo Laboratorio de Teatro El Rayo Misterioso. Dir.: Aldo El-Jatib. **Teatro del Rayo**, Bs. As. 990. Teléfono 4246075. Sábados, a las 22 y domingos, a las 20.30.

Pinti canta las cuarenta y el Maipo cumple 90. Con la gracia mordaz y crítica de E. Pinti, la belleza de la vedete Laura Fidalgo y todo el brillo de un espectáculo que llega a Rosario tal como se presentó en Bs. As. **Auditorio Fundación Astengo**, Mitre 754. Tel. 4483068. Viernes 23 y 30, a las 21. Sábados 24 y 1, a las 20.30 y 23. Domingos 25 y 2, a las 20.30.

MUSICA

Tango en concierto. Homaje de la ciudad de Rosario al maestro y director Domingo Federico. Orquesta Juvenil de Tango de la UNR. **El Círculo**, Mendoza y Laprida. Tel. 483784. Viernes 23, a las 21. Entradas anticipadas.

Adrián Abonizio. Lo nuevo y lo viejo cuando se ha tenido mérito para perdurar. Abonizio grabará en vivo su próximo material discográfico. **La Muestra**, J. M. de Rosas y San Luis. Sábados, a las 23. Reservas al Tel. 4263630.

José Ángel Trelles. Homaje al tango y a Astor Piazzolla. Presenta su último trabajo y todos sus clásicos. **Bar Olimpo**, Corrientes y Mendoza. Viernes 7 y sábado 8 de mayo, a las 23. Reservas al teléfono 4216536.

Sinopsis. Ciclo de música electrónica. **La Compuerta**, Entre Ríos 637. Teléfono 155-147224. Jueves 22, a las 22.

INFANTILES

El gato con botas. Títeres, muñecos y actores, bajo la conducción del prestigioso titiritero Jorge A. Nieto. **Complejo Cultural de la Cooperación**, Urquiza 1539. Domingos, a las 17.

El patito feo. Teatro para niños presentado por el Grupo Saucó. Dir.: Carlos Schwaderer. **Centro Cultural B. Rivadavia**, San Martín 1080. Tel. 4802401. Sábados y domingos, a las 16.30. Entrada: \$5.

El sueño del sapo. Presenta el Teatro de títeres Luna Vieja. Dir.: S. Petrelli. Titiritera: D. Sciortino. Música: E. Sesso. **Berlín Café**, Pje. Zabala 1128. Tel. 155-417632. Sábados, a las 17. Entrada gratis.

Oliverio, el de la vuelta. Con el Teatro de títeres La Hormiga. Dir.: M. Dippe. Titiritera: C. Piazza. Música: E. Sesso. **Berlín Café**, Pje. Zabala 1128. Tel. 155-417632. Domingos, a las 17. Entrada gratis.

CIRCOS

Le Cirque. El fabuloso circo francés ganador del Festival Internacional de De Main de París. **Sociedad Rural de Rosario**, 27 de Febrero y Bv. Oroño. De martes a viernes, a las 21. Sábados y domingos, a las 15, 17.30 y 21.

BARES GRATIS

Las amantes del Intendente. Comedia del absurdo. Compañía teatral Locas por Tessandori. Dir.: Gustavo Puchades. **La Muestra**, San Luis y J. M. de Rosas. Tel. 4263630. Jueves, a las 22.30.

Hot Club. Club de Jazz Rosario con recitales de jazz en todos sus estilos. Espectáculos en vivo. **Morrelia**, Laprida 613. Todos los jueves, a las 21.30.

Desconcierto en si. Show musicomalarabístico. Con S. Trapani y E.

Sesso. **Berlín Café**, Pje. Zabala 1128. Tel. 155-417632. Viernes, a las 23.

BARES &

Darío Squillachi, en... El mejor lugar para ver show. **Equis Pub Show**, Tucumán 1149. Viernes y sábados de 24 a 2.

Canto-bar en vivo. Espectáculo, con 200 canciones nacionales, que presenta el grupo Los Extranjeros. **The Brook**, Rivadavia 2187. Tel. 4645046. Viernes, a las 23.30.

Las mil y una noches. Como un cuento oriental. Con Mario Rodríguez y el grupo de danzas árabes Cleopatra. **Café de la Ópera**, Laprida y Mendoza. Tel. 156-422024. Sábado 24, a las 22. Reservas.

Entre ellas dos. Show cómico musical. Transformismo. Caracterizaciones. Monólogos. Con Marcelo y J. Pablo. Dir.: G. Puchades. **Casa 188**, 3 de Febrero y Maipú. Sábados, a las 22. Reservas al teléfono 4471777. **Rojo Concert**, Necochea 2188. Domingos, a las 22.30. Reservas al teléfono 4822553.

MILONGAS

Tango en todas sus expresiones. Todas las propuestas para que el tango se manifieste. Música en vivo y baile. Clases de tango de martes a domingos, a las 19.30. **Sentimiento Tango**, San Martín 580. Teléfono 155-150124. Viernes, sábados y domingos, a las 21.30.

Milonga El Pochoclo. Tango con música en vivo. Clases de tango desde las 22. **Centro Gallego**, Buenos Aires 1137. Viernes, a las 23.30.

Peña de tango bailable. Con H. Alessio, T. Di Génova, R. Montes y C. Mocina. **Guillermo Tell**, Hilarión de la Quintana 551. Tel. 4636153. Viernes, a las 22. Sábados, cantina.

Milonga en el gimnasio. Todos los ritmos. Espectáculos en vivo. Clases de tango con el prof. Martín Vaccaro y Susana, a las 22. **Gimnasio de la UNR**, Moreno 460. Tel. 4481872. Sábados, a las 23.

PEÑAS

Noche de folklore. Cantos y bailes. **Peña La Viña**, San Martín 1451. Viernes y sábados, a las 23.

DESTACADOS DEL DIA
CABLEMOGAR
420-6600 CORDOBA 2051

DEPORTES
Básquetbol de la NBA
Spurs vs. Utah Jazz 21,00 hs

CINEGUIA
Sobreviviendo a Picasso 22,15 hs
No de esta tierra 22,00 hs

VARIEDADES
Chicago Hope Serie 22,00 hs
La persona indicada 21,00 hs

SOLO \$30 MENSUALES IVA INCLUIDA

...viene de tapa

I E C H

CARLOS KURI PSICOANALISTA

► interrogar qué cosa de la pulsión es determinante en el arte. Gilles Deleuze habla de "bloques sensibles". Podemos decir que Van Gogh es un bloque sensible. No es un concepto, es un bloque de sensibilidad.

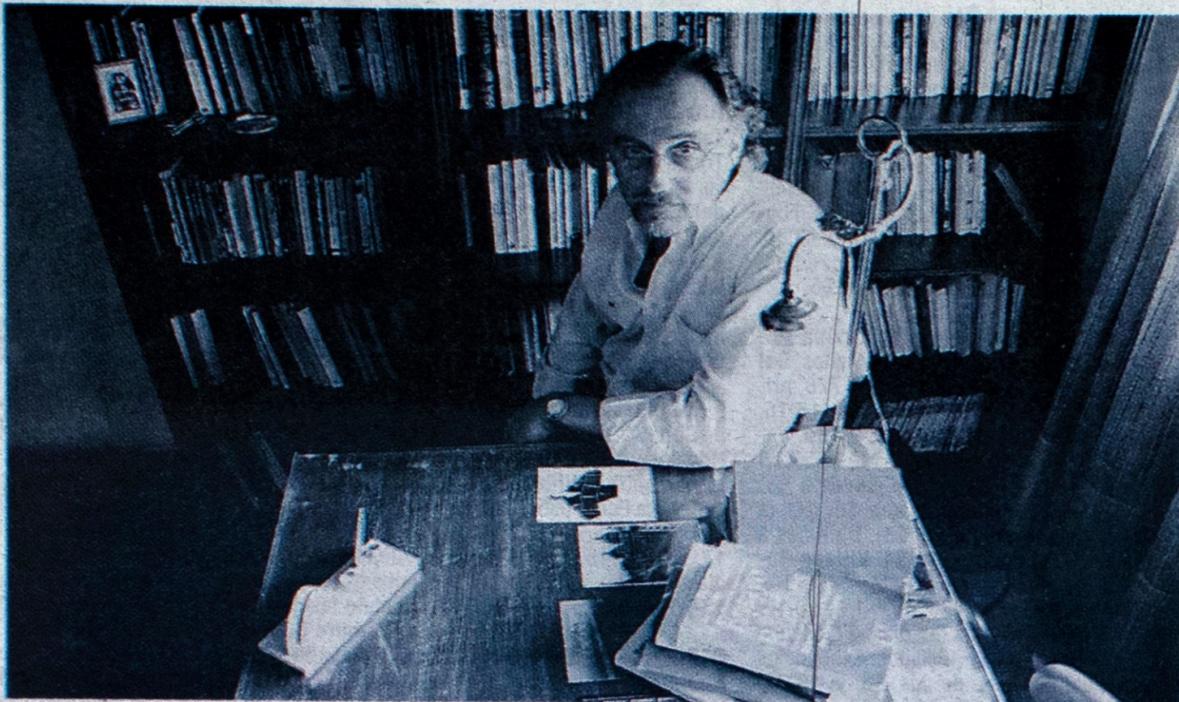
—En el artículo que nombrabas decís: "El significante no es la significación, pero la pregunta por la significación es inherente al funcionamiento del significante (lo que equivale a postular que la música es la castración del analista)".

—Bueno, la expresión es demasiada provocativa. A lo que apuntaba es a algo que puede pensarse para el caso de un paciente en el diván. Si un paciente produce algo que está más cerca de lo que en psicoanálisis se llama sublimación que de las formaciones del inconsciente (que tienen que ver con la represión y con el retorno de lo reprimido), creo que allí lo que diga el psicoanalista no será una interpretación y por lo tanto vendría que no lo interprete. Porque ahí no hay un sufrimiento sustitutivo de otra cosa; ese dominio del relato del paciente no está tomado por lo que llamamos síntoma, hay un paréntesis que se debe respetar.

Quiero decir: no es lo mismo interpretar un síntoma que interpretar algo que tenga que ver con lo estético. Aunque una nota o un trazo de pintura alguien lo pueda ver como un significante, lo cierto es que la amalgama, el producto, golpea en otro lado: golpea en el cuerpo, incuba pasiones.

—¿Con quién de entre tus pares encontrás afinidades?

—La revista *Conjetural* me parece que sostiene una posición muy correcta en cuanto a la escritura del psicoanálisis: se cuida de la jerga lacaniana, de la contra-



"En Rosario hay una tradición de desobediencia civil en cuanto a los programas de hegemonía institucional"

seña, se cuida de hacer de la indagación una acumulación de consignas escolares.

—¿Creés que en la actualidad exista una personalidad descolante en el psicoanálisis de la Argentina?

—No creo que en este momento se pueda ubicar a alguien como en su momento se ubicó la figura de Oscar Massotta. Inclusive el caso Massotta tiene particularidades, porque, claro está, no es Lacan, mas allá de cuestiones jerárquicas. Habría que ver, qué cosas de la cultura, de la lengua española en el Río de la Plata permiten, o no, que exista aquí una figura como fue la de Lacan en Francia.

Esto no habla en detrimento del

psicoanálisis en la Argentina. Quizás haya más psicoanálisis cuando las cosas funcionan sin esta especie de monopolio de personalidades.

—¿Y en cuanto a la hegemonía de instituciones o de determinadas escuelas?

—Creo que se da un fenómeno similar, y en ese sentido es interesante el caso del Jacques-Alain Miller, del "millerismo", que para mí es la nueva versión de la iglesia en el psicoanálisis. Aquí a Miller se lo recibió muy hostilmente, y de hecho no volvió nunca más. Es que en Rosario existe una extraña tradición de desobediencia civil en cuanto a los programas de hegemonía institucional.

—¿Esto hablaría de una cierta especificidad del psicoanálisis en nuestra ciudad?

—No hablo de un "psicoanálisis rosarino", pero sí de una posición en cuanto a las instituciones que no es religiosa. No es el caso de Buenos Aires, donde uno puede escuchar situaciones clínicas pavorosas, como por ejemplo cuando el analista incide explícitamente en la afiliación institucional de su paciente psicoanalista. Eso no ocurre en Rosario. No me refiero a la formación de los analistas, pero sí creo que la transmisión ha sido diferente, aquí se observa una mayor soltura, como si hubiera un anticuerpo en contra de la evangelización.

todavía me marca.

Después me morí.

Los libros de mi siguiente vida fueron los cuentos, *nouvelles* y novela de J.D. Salinger considerados como un único libro.

Después me morí.

Italo Calvino y Aldous Huxley. Después me morí.

Adolfo Bioy Casares y Julio Cortázar.

Después me morí.

Jack Kerouac.

Después me morí.

El mundo según Garp, de John Irving. Después me morí y, ah, uno se muere tantas veces durante la adolescencia de su vida y de su biblioteca. Uno se muere para resucitar al tercer libro.

Una próxima y contundente mudanza me obliga a enfrentarme al asunto de cuáles eran y son y seguirán siendo los libros de mi vida. ¿Qué llevar? ¿Qué dejar en la casa de un amigo de confianza? ¿Qué regalar como quien pasa un talismán o un estigma? ¿Qué volverá a leerse? No fue fácil, no está siendo fácil. Ahí están las cincuenta cajas próximas a ocupar la bodega de un barco llamado *Contship Spirit* y el descubrimiento obvio de que uno tiene muchos más libros que ropa o muebles o fotos. Por obvias razones de buen

gusto y buen sentimiento —aunque quizá configurarían una lista todavía más reveladora— no mencionaré aquí a los que se van a quedar sin cruzar el océano. Digamos, mejor, que la tiranía del espacio limitado impone cierto orden y ciertos nombres que, se sabe, van a quedar para siempre y que acaso acabaran constituyendo un mapa más veraz y confiable: Francis Scott Fitzgerald, *El gatopardo*, Iris Murdoch, *La montaña mágica*, Nathanael West, *Las vírgenes suicidas*, John Cheever, *Anna Karenina*, Philip Roth, *En busca del tiempo perdido*, Kurt Vonnegut, *El hombre sin atributos*, Felisberto Hernández, *Los perros negros*... La lista tiene la rara propiedad de hacer que uno se sienta todavía más mortal y más eterno mientras los guarda en cajas. Las ganas de llegar al otro lado y ordenarlos y ver qué les pasó durante el viaje para, recién entonces, comprender qué fue lo que le pasó a uno. Ordenarlos en una biblioteca flamante de una ciudad antigua mientras me pregunto cuánto me faltará para morir otra vez y poder acceder a ese renovado privilegio de descubrir el libro nuevo que va a definir una vida nueva.

Ahora, por el momento, me estoy muriendo.



Rodrigo Fresán
escritor

Pensar en un libro de la vida es como aceptar que vida hay una sola. Me niego a eso. Prefiero pensar —lo descubrí no hace mucho— que hay varias vidas dentro de esta vida y que cada una de ellas puede y debe estar signada por ciertos libros. Veamos, leamos:

Estoy casi seguro de que el primer libro de mi vida (dejando de lado ciertos volúmenes de la colección Robin Hood que funcionan más como rampa de lanzamiento que otra cosa) fue *Drácula* y, enseguida, fue complementado por otros tres libros leídos casi al mismo tiempo en un verano en Uruguay cuando yo tenía unos 10 años: uno de ellos era *El peregrino sobre la tierra*, de Julien Green; otro, *Más que humano*, de Theodore Sturgeon; otro, *Martin Eden*, de Jack London; otro, una muy imperfecta y básica biografía de Lawrence de Arabia y desde entonces soy adicto a las biografías de Lawrence de Arabia.

Me parece que estos cinco libros conforman algo que me marcó y

Yo,

Contesta hoy:
Selva Dipasquale



—Si el pasado pudiese condensarse en un solo libro, ¿cuál sería?

—El *I Ching*.

—¿Cuál es el libro que refleja o interpreta las coordenadas del presente?

—*Tiempo cero*, de Italo Calvino.

—¿Cómo es, si es que ya fue escrito, o cómo deberá ser el libro del futuro?

—Subacuático, transparente y danzarín.

—¿Cuál es tu modelo de escritor?

—Además de buen artista, buena persona.

—¿Y el de estilo?

—Sincero.

Selva Dipasquale nació en la provincia de Buenos Aires en 1968. Es abogada. Publicó un libro de poemas, *Cama-león*, en 1998, en el sello Tsé-Tsé, de Reynaldo Jiménez.

Un poema en verso: "El amor es/ 2 trenzas de carne vacuna/ avanzando hacia el horizonte./ El sexo/ logra sus fines/ cuando no es uno quien/ siente/ el placer, sino/ cierta inconsistencia/ gaseosa o nubes de crepúsculo/ que cubren parcialmente/ el sol."

Un poema en prosa: "Mi profesor de caligrafía era un hombre pequeñito que usaba sobretodos grises y se tenía el poco pelo que le quedaba de pelirrojo."

—Ahí viene el profesor de caligrafía.

—Entra y coloca la botella de amareto di saronno en el borde del pizarrón. Bien arriba.

—Y ahora tienen que copiar.

Desde el asiento alzamos nuestros lápices como en un rito para tomar las medidas de los contornos. Y esas exactas que vamos capturando las trasladamos al papel.

Mamá le habla de mi *captura personal*. Y él me pedía prolijidad y perfección. Cada clase un alumno debía ofenderle una botella diferente para cumplir con el ejercicio: Copiar botellas vacías con la mayor exactitud.

Con el tiempo me parece que el aburrimiento es como él: arbitrario y juguetón. Seco. Como una ardilla que traga nueces con cáscara y deja un halo azul cuando se va."

El libro de mi vida